



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

CIENCIA Y LETRAS: UN DIVORCIO INFELIZ

esmatería.com

Ciencia y letras: un divorcio infeliz

Nov. 18, 2013 • 4 min read • original

El autor, escritor y matemático, cree que el divorcio entre "ciencias" y "letras" ha perjudicado a ambos, y que "nuestra inconexa cultura es como un cerebro con el cuerpo calloso atrofiado". Cree que se debe a la excesiva especialización en el trabajo, "que conlleva una especialización paralela en el conocimiento".

(Resumen de la ponencia presentada en la mesa redonda 'Ciencia y Literatura', en el Museo de la Ciencia de Valladolid, el 12 de noviembre de 2013)

En su sentido más amplio, tanto "ciencia" como "literatura" son términos que abarcan casi todo lo relativo al saber, y que por tanto vendrían a significar prácticamente lo mismo. Etimológicamente, ciencia (del latín *scientia*: saber) es sinónimo de conocimiento, y la literatura (del latín *littera*: letra) incluye todo lo escrito, que es casi todo lo que sabemos. Sin embargo, en su acepción común, se han convertido en términos poco menos que antitéticos, y este divorcio entre "ciencias" y "letras" perjudica a ambos hemisferios culturales. Nuestra inconexa cultura es como un cerebro con el cuerpo calloso atrofiado.

El desinterés de la gente de letras por la ciencia suele ser mucho mayor que el de la gente de ciencias por la literatura.

Pero hay que señalar que la situación no es tan simétrica como sugiere la imagen de los dos hemisferios. Por una parte, el desinterés de la gente de letras por la ciencia suele ser mucho mayor que el de la gente de ciencias por la literatura (conozco a no pocos escritores que no tienen la menor idea de física o matemáticas, pero no conozco a ningún científico que muestre el mismo desdén por la literatura). Por otra parte, la ciencia avanza cada vez más rápido, mientras que la literatura convencional está cada vez más estancada, hasta el punto de que hace ya varias décadas que se viene hablando de la muerte de la novela o el agotamiento de la poesía.

En cualquier caso, hay que preguntarse a qué se debe el lamentable divorcio entre ciencias y letras (divorcio, sí, pues en sus orígenes estuvieron tan unidas como la filosofía y la geometría en la Academia de Platón). Y aunque las razones seguramente son muchas y complejas, la causa última hay que buscarla en el tipo de relaciones de producción e intercambio que rigen nuestra sociedad.

En una sociedad basada en la explotación, la competencia encorsetada y el desplumero, la

REFERENCIA: 1MMG189

Otros temas de cultura científica

Ciencia y letras: un divorcio infeliz

Nov. 19, 2013 • 4 min read • [original](#)

El autor, escritor y matemático, cree que el divorcio entre “ciencias” y “letras” ha perjudicado a ambos, y que “nuestra inconexa cultura es como un cerebro con el cuerpo calloso atrofiado”. Cree que se debe a la excesiva especialización en el trabajo, “que conlleva una especialización paralela en el conocimiento”

(Resumen de la ponencia presentada en la [mesa redonda ‘Ciencia y Literatura’](#), en el Museo de la Ciencia de Valladolid, el 12 de noviembre de 2013)

En su sentido más amplio, tanto “ciencia” como “literatura” son términos que abarcan casi todo lo relativo al saber, y que por tanto vendrían a significar prácticamente lo mismo. Etimológicamente, ciencia (del latín *scientia*: saber) es sinónimo de conocimiento, y la literatura (del latín *littera*: letra) incluye todo lo escrito, que es casi todo lo que sabemos. Sin embargo, en su acepción común, se han convertido en términos poco menos que antitéticos, y este divorcio entre “ciencias” y “letras” perjudica a ambos hemisferios culturales. Nuestra inconexa cultura es como un cerebro con el cuerpo calloso atrofiado.

El desinterés de la gente de letras por la ciencia suele ser mucho mayor que el de la gente de ciencias por la literatura

Pero hay que señalar que la situación no es tan simétrica como sugiere la imagen de los dos hemisferios. Por una parte, el desinterés de la gente de letras por la ciencia suele ser mucho mayor que el de la gente de ciencias por la literatura (conozco a no pocos escritores que no tienen la menor idea de física o matemáticas, pero no conozco a ningún científico que muestre el mismo desdén por la literatura). Por otra parte, la ciencia avanza cada vez más deprisa, mientras que la literatura convencional está cada vez más estancada, hasta el punto de que hace ya varias décadas que se viene hablando de la muerte de la novela o el agotamiento de la poesía.

En cualquier caso, hay que preguntarse a qué se debe el lamentable divorcio entre ciencias y letras (divorcio, sí, pues en sus orígenes estuvieron tan unidas como la filosofía y la geometría en la Academia de Platón). Y aunque las razones seguramente son muchas y complejas, la causa última hay que buscarla en el tipo de relaciones de producción e intercambio que rigen nuestra sociedad.

En una sociedad basada en la explotación, la competencia exacerbada y el despilfarro, la

educación y la industria cultural no tienden a formar a personas sabias y reflexivas

En una sociedad basada en la explotación, la competencia exacerbada y el despilfarro, la educación y la industria cultural no tienden a formar a personas sabias y reflexivas, sino a convertirnos en productores rentables y dóciles consumidores de baratijas (incluidas las baratijas culturales, pues en un mundo-mercado la cultura es una mercancía más). La excesiva especialización en el trabajo conlleva una especialización paralela en el conocimiento, y de ahí la fragmentación cultural típica de nuestra sociedad, una fragmentación cuya expresión más evidente es la profunda brecha que se abre entre ciencias y letras. Por tanto, los divulgadores científicos y, en general, quienes luchamos contra la esquizofrenia cultural, hemos de tener claro que nuestra batalla es, en última instancia, una batalla política, que se inscribe en la lucha por la transformación radical de una sociedad desquiciada e injusta.

La otra noticia

Hace unos años tuve el privilegio de compartir un fin de semana en Atapuerca con las mismas personas con las que hoy tengo el privilegio de compartir esta mesa redonda: mis admirados colegas José María Bermúdez de Castro, Miguel Delibes de Castro y Manuel Lozano Leyva, y la periodista Patricia Fernández de Lis, entonces directora de la sección de ciencias del desaparecido diario *Público*, en el que nosotros cuatro publicábamos sendas columnas semanales bajo el epígrafe común *La ciencia es la única noticia*. Hablamos, naturalmente, de divulgación científica, y en un momento dado Miguel (que ha heredado de su ilustre padre la rara habilidad de llamar a las cosas por su nombre) condensó la esencia de nuestra misión como divulgadores en una fórmula con la que todos nos identificamos inmediatamente: defensa de la racionalidad.

Los divulgadores científicos hemos de tener claro que nuestra batalla es, en última instancia, una batalla política

A primera vista podría parecer que plantearse la divulgación científica en esos términos “militantes” es irse por las ramas, pero en realidad es todo lo contrario. Porque las ramas, en todo caso, son los temas concretos que abordamos los divulgadores: el origen del hombre, la biodiversidad, la formación de las estrellas... El tronco es el propio método científico. Y la raíz del árbol de la ciencia es la racionalidad.

La actividad mental del ser humano se debate, como dijo Hölderlin, entre la reflexión y el mito. Durante mucho tiempo, el mito ha prevalecido sobre la reflexión, le ha puesto límites, incluso la ha perseguido; pero los filósofos de la antigua Grecia iniciaron (al menos en Occidente) un proceso imparable, que se consolidó en el siglo XVII con la eclosión de la ciencia en el actual sentido del término. Una parte importante de la humanidad apuesta hoy por la razón, por la racionalidad, y la racionalidad es enemiga de los dogmas, los infundios y las supercherías. Y también de los abusos. Porque la racionalidad desmonta cualquier pretensión de superioridad de unos países sobre otros, de unas etnias sobre otras, de un género sobre otro. La racionalidad no admite justificaciones como “las guerras son inevitables” o “siempre habrá ricos y pobres”.

La única gran noticia que no depende (solo) de la ciencia es la voluntad de hacer que esos cambios beneficien a toda la humanidad

Por eso Marx y Engels intentaron (aunque solo lo consiguieran a medias) articular su propuesta de transformación del mundo alrededor del concepto de “socialismo científico”.

Y por eso, en un sentido a la vez radical y poético, la ciencia es la única noticia: porque, como máxima expresión y máxima defensora de la racionalidad, propicia las demás noticias verdaderas, los verdaderos cambios. La única gran noticia que no depende (solo) de la ciencia es la voluntad de hacer que esos cambios beneficien a toda la humanidad y no exclusivamente a unos pocos, así como la lucha en la que esa voluntad se concreta. La otra noticia es la revolución.

— **Carlo Frabetti**, Escritor, matemático y guionista. Miembro del Consejo Editorial de 'Materia'

Original URL:

<http://esmateria.com/2013/11/19/ciencia-y-letras-un-divorcio-infeliz/>



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA, INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPLEO

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	Ciencia y letras: un divorcio infeliz	
Autor:	Carlo Frabetti	
Fuente:	<i>Materia</i> (España)	
Resumen:	El divorcio entre las ciencias y las letras perjudica a ambos hemisferios culturales, aunque quizá el recelo del mundo de las letras hacia las ciencias sea mayor que el contrario. La lucha contra esta esquizofrenia cultural supone defender una sociedad más justa en la que no se acepten tópicos mitos como que siempre habrá ricos y pobres o que la guerra es inevitable.	
Fecha de publicación:	19/11/13	
Formato	☐	Noticia
	☐	Reportaje
	☐	Entrevista
	☒	Artículo de opinión
Contenedor:	☐	1. Los retos de la salud y la alimentación
	☐	2. Los desafíos ambientales
	☐	3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	☐	4. La conquista del espacio
	☐	5. El hábitat humano
	☐	6. La sociedad digital
	☒	7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	7MMG189	



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre la separación entre ciencias y letras:

1. Carlo Frabetti es partidario de la separación entre ciencias y letras.	V	F
2. Los significados etimológicos de ciencia y letras son antitéticos.	V	F
3. Según Carlo Frabetti el desinterés de las gentes de letras por la ciencia es mayor que el de las gentes de ciencia por las letras.	V	F
4. La ciencia y las letras siempre estuvieron muy distanciadas.	V	F
5. La especialización en el trabajo favorece la especialización en el conocimiento.	V	F
6. A juicio de Frabetti los divulgadores científicos desarrollan una labor que, en cierto sentido, es política.	V	F
7. A juicio de Miguel Delibes de Castro la divulgación científica es la defensa de la racionalidad.	V	F
8. Carlo Frabetti nunca escribe en la prensa.	V	F
9. Según Carlo Frabetti la racionalidad y el mito han sido siempre compatibles.	V	F
10. Que las guerras son inevitables o que siempre habrá ricos y pobres no son justificaciones racionales.	V	F

2. Comenta la precisión etimológica sobre la relación entre los términos “ciencias” y “letras” que aparece al comienzo del artículo. ¿Qué relaciones hay entre el significado de esas dos palabras?

3. Aclara el significado de la metáfora de los dos hemisferios culturales. ¿Qué es el cuerpo calloso? ¿Qué le pasa en esa metáfora? ¿Se te ocurre alguna otra para ejemplificar ese distanciamiento entre las dos culturas que critica Carlo Frabetti?

4. ¿Qué son las ciencias? ¿Qué son las letras? Enumera disciplinas que caigan dentro de cada uno de esos campos. ¿Qué tienen en común cada una de esas listas? ¿Es más lo que tienen en común que lo que las diferencia? ¿Hay disciplinas que podrían no ser fácil ubicar en esas listas o que podrían estar en cualquiera de las dos?

5. ¿Para qué sirve distinguir entre ciencias y letras? ¿A qué o a quién beneficia esa distinción? ¿A qué o a quién perjudica?

6. Carlo Frabetti señala que hay más interés desde las gentes de ciencias hacia el campo de las letras que al revés. ¿Estás de acuerdo con él? ¿Puedes poner ejemplos?

7. Busca información sobre C.P. Snow y comenta la relación entre las ideas que expresó sobre las dos culturas a finales de los cincuenta con lo que plantea Carlo Frabetti en este artículo.

8. ¿Cómo está organizada la enseñanza media superior en tu país? ¿Se refleja en ella esa separación entre ciencias y letras?

9. Imagina que te piden que propongas un nuevo plan de estudios de la enseñanza secundaria superior de tu país. Y que intentes que esas dos culturas no aparezcan dissociadas. ¿Cómo lo organizarías? Recuerda que eres completamente libre. Que ni siquiera tienes que organizar sus contenidos por asignaturas anuales.

10. Según Carlo Fabretti, la misión de los divulgadores de ciencia es defender la racionalidad. ¿Qué significa esa idea? ¿Se te ocurren ejemplos?

11. “La racionalidad no admite justificaciones como “las guerras son inevitables” o “siempre habrá ricos y pobres””. ¿Qué quiere decir esa frase de Fabretti que aparece al final de su artículo? ¿Estás de acuerdo con ella?

12. Sobre cada frase de la siguiente quiniela señala tu postura de acuerdo, desacuerdo o duda. Selecciona dos o tres frases de la quiniela que te parezcan destacables (estés o no de acuerdo con lo que dicen) y redacta un comentario sobre ellas.

Quiniela sobre la separación entre ciencias y letras			
1. Las disciplinas de ciencias tratan con números y las letras no.	1	X	2
2. La gente de ciencias es más inteligente que la de letras.	1	X	2
3. La gente de letras es más sensible que la de ciencias.	1	X	2
4. En la vida social queda mejor saber cosas de letras que de ciencias.	1	X	2
5. Si no fuera por la organización de las asignaturas escolares no existiría la distinción entre ciencias y letras.	1	X	2
6. Tener que elegir entre ciencias y letras en la formación de una persona es lamentable.	1	X	2
7. Las matemáticas son la base de las ciencias.	1	X	2
8. Todas las disciplinas científicas necesitan una base matemática.	1	X	2
9. Las matemáticas están sobrevaloradas.	1	X	2
10. Las disciplinas humanísticas no sirven para nada.	1	X	2

1: De acuerdo; **X:** En duda; **2:** En desacuerdo



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.

- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 sugiere analizar las consideraciones semánticas que se hacen al comienzo del artículo sobre los conceptos de ciencia y letras. La actividad 3 plantea analizar la metáfora de los hemisferios culturales y proponer otras que pudieran ser también ilustrativas sobre la separación entre las dos culturas. La actividad 4 se plantea como un ejercicio taxonómico en el que se podrá poner de manifiesto la falta de nitidez de esa distinción. La actividad 5 se centra en las consecuencias (beneficios y perjuicios) de la pregnancia de esa distinción. La actividad 6 subraya la asimetría que el autor percibe en esa relación y sugiere valorar esa apreciación. En la actividad 7 se propone relacionar el contenido de este artículo sobre el referente más clásico en la denuncia de la separación entre las dos culturas. Las actividades 8 y 9 sugieren indagar en el plano diagnóstico y en el propositivo el papel de la organización del currículo en la construcción del imaginario de las dos culturas y su separación. Las actividades 10 y 11 llaman la atención acerca de la reivindicación que Frabetti hace de la racionalidad como elemento clave para caracterizar la finalidad de la divulgación científica. En la actividad 12 se plantean unas serie cuestiones valorativas que pueden generar controversia en relación con esos temas.

- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo o incluso en debate abierto con toda la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 4, 8 y 9.

- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en las actividades 5, 6, 9, 11 y 12. Tales apreciaciones pueden ser útiles para entender las percepciones que los jóvenes tienen de la distinción entre ciencias y letras, de sus consecuencias y de las críticas que cabría plantear ante ella.